

Víctor De Gennaro: repensar y reconfigurar el sindicalismo argentino

Por Gustavo Nicolás Contreras y Rubén Omar Naveiro

Mar del Plata, 6 de noviembre de 2013.

“En el mismo lugar donde ellos sembraban muerte, al otro día, estábamos pariendo vida. Y ni si quiera teníamos contactos unos con otros. Entonces la resistencia popular excede a cualquier grupito para transformarse en algo muy importante que es patrimonio de todo el pueblo argentino.”

Víctor De Gennaro nació en Lanús, en 1948. Se recibió de Maestro Normal en 1965. Al año siguiente ingresó a la Secretaría de Minería de la Nación. Allí, en 1973, fue electo Secretario General de la Junta Interna de Delegados por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). En 1975 fue vocal del Consejo Directivo Nacional de ATE y fue Secretario de Organización y Gremial de la seccional Capital Federal de ATE. Durante la última dictadura cívico militar trabajó como canillita. En diciembre de 1977 fue fundador de la Agrupación Nacional Unidad y Solidaridad de la Asociación Trabajadores del Estado (ANUSATE). Participó en la mesa nacional de Agrupaciones Gremiales Peronistas. El 6 de noviembre de 1984, la Lista Verde - ANUSATE lo llevó a la Secretaría General de ATE Nacional. En 1987 fue Presidente de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores Estatales (CLATE). Entre 1986 y 1990 ocupó cargos directivos en la CGT encabezada por Saúl Ubaldini. A principios de los 90 participó en la fundación del Congreso de los Trabajadores Argentinos (CTA), redenominado como Central en 1996. Entre 1996 y el año 2006 fue elegido como Secretario General de la CTA, mientras que entre 2006 y 2010 fue Secretario de Relaciones Institucionales de la citada central obrera. En 2011 fue electo Diputado Nacional por la provincia de Buenos Aires por el partido Unidad Popular, del cual es su presidente desde 2013. En 2015, en las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO), fue candidato a Presidente de la Nación por el Frente Popular. Es docente en cursos de formación sindical, y coordina la Cátedra "Historia del movimiento obrero. Una aproximación desde los trabajadores" en la Universidad Nacional de Lanús (UNLa).

La entrevista que presentamos es fruto de nuestro trabajo en el programa de radio *El Brote*, de la Asociación del Personal Universitario

(APU) de la UNMdP, emitido por la Radio de la Universidad Nacional de Mar del Plata, FM 95.7 Mhz. En este marco, desde el 2013 realizamos programas especiales donde entrevistamos en extenso a personas destacadas vinculadas al mundo sindical, ya sean dirigentes gremiales o políticos, investigadores o referentes culturales. La entrevista a Víctor de Gennaro fue realizada en este ciclo. Para su realización fue fundamental la coordinación realizada por el Secretario General de Luz y Fuerza Mar del Plata y Secretario Adjunto de la CTA Autónoma, José Rigane, a quien volvemos a agradecerle. Nuestro interés se centró en recorrer parte de su biografía como militante sindical pero también en pensar, a través de su vivencia personal, algunos aspectos importantes de las transformaciones del gremialismo desde la década del 70 hasta los años 90.

Victor De Gennaro: repensar y reconfigurar el sindicalismo argentino

Gustavo Nicolás Contreras (en adelante GNC): ¿Cuáles fueron esas primeras influencias, esos relatos que te conmovieron o que te pegaron fuerte como para acercarte al mundo de la dinámica gremial, al interés por la historia de los trabajadores, a una indignación por las miserias, por la explotación? O sea, ¿qui podés recordar como primeras influencias en este sentido?

Victor De Gennaro (en adelante VDG): Bueno, en realidad soy parte de una generación que... Soy hijo de la Resistencia Peronista. Soy de Lanús, nací ahí, vivo ahí. Formado en esa práctica, más social que sindical te diría. Lanús tiene mucha historia social, de organizaciones barriales, deportivas, de resistencia (de hecho se hizo el lanusazo en la dictadura), más que sindical, que tenía mucha más estructura Avellaneda que Lanús. Era mucho más dependiente de Avellaneda porque alguna vez formamos parte de lo que se llamaba Barracas al Sur. Aunque Lanús tiene una zona de un desarrollo industrial muy importante, una tradición peronista, fue protagonista el 17 de octubre de 1945, de toda la Resistencia, del COR [Central de Operaciones de la Resistencia]. Mas imbuido políticamente, te diría, que sindicalmente, trabajando socialmente...

Empecé a trabajar en Minería porque mi viejo era de Minería, laburaba en Minería del Estado, trabajador del estado...

GNC: ¿La influencia familiar fue fuerte en ese sentido?

VDG: En cuanto a los valores, sí. Pero no en cuanto a lo sindical. Mi viejo no era un militante sindical. Era más bien alguien de carrera que se sentía orgulloso de ser trabajador estatal, al servicio del pueblo. Eran aquellos viejos que conocieron un Estado que era fuerte, importante. Que sentían orgullo de que estaban al servicio del pueblo, no de un gobierno. Trabajador que, yo entré y a los seis meses, tenía que aguantar y si aguantaba los 6 meses me nombraban planta permanente, así que chau, ya no te podían echar. Hoy en día, que hay precariedad laboral, nadie sabe qué es eso, ese valor. Yo a los 18 años y medio ya tenía un trabajo estable, tenía plata en el bolsillo, me podía pagar el estudio, viajar, empilcharme... Tenía autonomía. Entonces en esa autonomía..., mi desarrollo era más social.

Van a pasar unos años y en una rebeldía que hubo en el 72 contra las autoridades..., si fuimos..., aparecimos como delegados autoconvocados en Minería. Había un gremio solo ahí, UPCN [Unión del Personal Civil de la Nación]. ATE era..., no existía prácticamente, había delegados normalizadores. Los de UPCN no reconocieron a los autoconvocados. Obviamente fuimos, pero no se hicieron cargo del despelote. ATE nos ayudó y al poco tiempo empezamos a afiliarnos a ATE. Y ahí, casi sin querer, no era mi pretensión, empezamos a organizar y te diría que sí ahí me enganché. Conocía la historia, siempre me gustaron las historias del movimiento obrero. *La Patagonia Rebelde*, libros de la juventud muy importante..., el de [José María] Borrero y después los que fueron los libros de la *Patagonia Rebelde*...⁵¹

GNC: ...de Osvaldo Bayer

VDG: ... de Osvaldo Bayer. Y que te demuestra un poco la concepción. Borrero escribió *La Patagonia Trágica*, él escribió *La Patagonia Rebelde*. Era otra cosa. Sobre la misma historia, una cosa es que sea trágico y otra cosa es que te muestre la rebeldía organizada de los trabajadores. Son visiones que vas empezando a aprender. Y la realidad hizo que me fuera metiendo. Fui Secretario General de Minería, después me metí en ATE. Empecé a trabajar en ATE y demás. Y vino la dictadura. Y yo creo que ahí empecé a entender el compromiso de lo que significaba la clase trabajadora, y... cuando me echaron del laburo, y bueno... y que a vos te eligen no solamente para las buenas, te eligen fundamentalmente para las malas. Y ahí creo que hice un *crack* y empecé a sentirme mucho más orgullosamente de ser militante de la clase trabajadora.

GNC: Claro, de alguna manera llegás por las circunstancias, por este contexto que comentabas en el que te hacés delegado, y viene la dictadura. Un contexto complicado y ustedes deciden armar una agrupación adentro de ATE en esas circunstancias.

VDG: Entre la autoconvocatoria del 72 y la dictadura fueron tres años de plena ebullición y construcción... Fue el peronismo en el gobierno, el segundo gobierno peronista...

⁵¹ Se refiere a José María Borrero, *La Patagonia trágica*, Buenos Aires, Kraft, 1928; y a Osvaldo Bayer, *La Patagonia Rebelde*, Buenos Aires, 2001 [1972]. Ambos libros abordan el importante proceso huelguístico de 1921 en la Patagonia y su trágico final para los trabajadores.

GNC: *Era un clima de época, ¿no? Que también te llevaba para adelante porque...*

VDG: ¡Sí! ¡Era impresionante! Vos pensá que el golpe militar vino contra la clase trabajadora y contra la experiencia de la recuperación de aquellas banderas de los diez años de felicidad del peronismo del 45 al 55. En la CGT hubo un encuentro, en 1975, diciembre del 75, donde hubo 3.600 experiencias de cogestión, autogestión, conducción obrera de empresas. De hecho SEGBA -Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires-, una empresa que manejaba toda la luz de la Capital y el Gran Buenos Aires, estaba autogestionada por los trabajadores...⁵² Petroquímica San Lorenzo, una petroquímica dirigida por los trabajadores.⁵³ ¡Y así 3.600 experiencias! Por eso vino el golpe. Se había avanzado en demostrar cada vez más que los trabajadores teníamos posibilidades de resolver los problemas de manera diferente a como lo planteaba, lo que se llamó en aquel momento, el Rodrigazo. Vos sabés que ahora se dice, normalmente por ahí muchos jóvenes no saben, - "Ahora van a hacer un Rodrigazo pausado. Están discutiendo la salida". ¿Eso qué es? Que te comen el salario, no por una devaluación de la noche a la mañana, sino que te la van comiendo todos los meses. Entonces estamos perdiendo todos los meses el poder del salario. Y cuando dicen los que saben, Rodrigazo en cuotas, es porque en aquel momento para resolver la crisis nos hicieron una devaluación monstruosa, nos congelaron los salarios y concentraron riqueza en el marco de la democracia. Los trabajadores salimos a la calle y un 27 de junio de 1975 echamos a [José] López Rega que era el...

GNC: *El Brujo...*

VDG:... el organizador de las tres A, de la represión, del autoritarismo de Estado, y a [Celestino] Rodrigo que era el Ministro de Economía. Y se echó por la borda y ahí empezó otra etapa en el movimiento obrero. Porque ahí los grupos dominantes dijeron: - "No, no. Es imprescindible producir lo que después iba a ser el genocidio, porque a estos trabajadores no los vamos a convencer de que se puede". Claro, había mucha experiencia de esa pulseada de posibilidades de resolver

⁵² El director de SEGBA fue el dirigente sindical lucifuercista Juan José Taccone.

⁵³ La petroquímica PASA, de San Lorenzo, estuvo dirigida por sus trabajadores entre el 26 de julio y el 22 de agosto de 1974. La experiencia exitosa de autogestión tuvo una alta repercusión.

las cosas democráticamente, con la participación de los trabajadores y no como lo querían los sectores de poder. Por eso [José Alfredo] Martínez de Hoz, el 2 de abril [de 1976], cuando presenta sus propuestas, lo dice con toda claridad: -“Para terminar con la rabia hay que matar al perro. No alcanza con vacunar, hay que matar al perro”. Y matar al perro significa desaparecer trabajadores, desaparecer militantes, echar militantes y hasta hacer desaparecer la industria como motor de desarrollo nacional. Acá se utilizó el endeudamiento externo para desindustrializar. Al revés que Brasil, que se utilizó el endeudamiento externo para generar ese gran polo que fue San Pablo, producto de la desindustrialización en la Argentina.

GNC: Ahora, está todo este proyecto de la dictadura de terminar con el movimiento obrero argentino, en cuanto a su organización, a su fuerza. Pero vos contás también que en ese momento había un clima de efervescencia..., estas experiencias de avanzada en distintos aspectos, y sabemos, ahora cada vez más, que las investigaciones, los relatos, empiezan a mostrar más que hubo una resistencia obrera a la dictadura. Incluso habría que valorarla como fundamental en el retorno a la democracia. Las huelgas generales del 79 o del 30 de marzo del 82. La clase obrera tuvo un rol importantísimo en el sentido de mantener la resistencia y debilitar al gobierno militar. ¿Cómo era militar en esa época? ¿Cómo era esto de ANUSATE, de la agrupación? ¿Cómo era la militancia clandestina? ¿Qué objetivos tenían en ese momento? Porque creo que es importante para lo que se va a venir, ¿no? Siempre se habla del neoliberalismo, el fin de la clase obrera, las privatizaciones a partir de su debilitamiento, pero hay toda una historia de resistencia, de lucha y de un proyecto alternativo. ¿Cómo estaba en germen eso en esa época? ¿O cómo lo viviste vos?

VDG: Bueno, aprendiendo. Yo te decía que el 24 de marzo no tenía dimensión de lo que se venía. Si hay una cosa de la cual me puedo autocriticar, no es de los sueños que tenía, ni de pensar que íbamos a cambiar el capitalismo porque venía el socialismo... Algunos le decían socialismo real, otros utópico, otros socialdemocracia, otros socialcristianismo. Yo era de los que decíamos socialismo nacional. Provengo del pensamiento peronista. Pero daba por sentado eso. Ni se me ocurría que podía venir lo que vino. No había una concepción... Es más, el 24 de marzo, frente al golpe, recuerdo que fuimos a Minería. Y en la entrada, ahí en el pizarrón, al lado del tarjetero, puse una frase. Era el Secretario General yo. Entonces con los compañeros [escribimos]: “La única legalidad que nosotros reconocemos es la que

emana de la legitimidad del voto de nuestros compañeros. Por lo tanto, ante cualquier abuso de la patronal o de la jefatura dirigirse inmediatamente a los delegados para que obremos en consecuencia". Y firmamos. Por supuesto que cuando nos echaron nos tiraron la foto de lo que estaba escrito [risas]. Pero, y yo creo que eso fue clave. Ahí para mí, a pesar de todas las dudas, ahí está claro lo que es la democracia. La legitimidad para nosotros es clave para la legalidad. Nunca reconocimos la dictadura. Nunca reconocimos esa legalidad supuesta. Por eso la firma de la deuda externa que hizo esa dictadura el pueblo no la reconoce. La reconocen los que hacen negocios, pero no el pueblo. Porque eso es ilegal, el golpe es ilegal. La democratización es clave. Nos podemos equivocar entre todos, pero democráticamente, no de manera, como se hizo, con la fuerza... Por eso tuvieron que producir un genocidio.

Tampoco entendí al principio el genocidio. Al principio uno pensaba que te podían llevar preso, que te podían rajar, echar. Yo estaba como Secretario de Organización en ATE, e íbamos a la iglesia Stella Maris a hablar con el obispo para ver si podíamos encontrar a los desaparecidos que..., bah, a los que se llevaban, compañeros nuestros. Y bueno, y eran trámites legales. Acompañábamos a la familia, vos tenías qué hacer. Por eso quiero hacer una distinción, en la palabrita que vos dijiste, que me parece muy importante. Ningún dirigente sindical puede ser clandestino. Puede ser ilegal. Y de hecho lo somos hasta hoy muchas organizaciones sindicales que ni si quiera son reconocidas, por la patronal o por el Ministerio de Trabajo, porque no nos quieren dar ni inscripción gremial, ni... Pueden ser ilegales, pero no clandestinos. El dirigente sindical depende de sus compañeros. Su único poder es que los compañeros lo conozcan, lo quieran, lo respeten, lo apoyen, lo banquen, en última instancia. Otra cosa es la persecución clandestina, la política... No estoy desmereciendo para nada a los compañeros que han tenido que vivir en la clandestinidad porque estaban siendo fugados o rajados. Pero el dirigente sindical tiene que dar la cara. Entonces será ilegal para el sistema, pero no puede dejar de trabajar para organizar a los compañeros y esta es una contradicción. Tuvimos que aprender a hacerlo.

Agrupación Nacional Unidad y Solidaridad de ATE, fundada el 10 de diciembre de 1977. Yo ni tenía idea todavía de lo que era la agrupación. Claro, había uno de los viejos dirigentes de la historia..., del Rosarizao,

Héctor Quagliaro, de ATE. Un *pater noster* nuestro, que él sí había vivido las agrupaciones en el 55, que sí había vivido la Resistencia. Entonces para él era normal hacer una agrupación frente a la auto intervención del sindicato, como era en ese caso ATE. Y nosotros la fundamos para pelear. Fuimos de alguna manera una etapa. Y ahí te demuestra que la vida siempre le gana a la muerte. Nosotros la fundamos el 10 de diciembre del 77, en el Convento de Nazaret, al lado de la Iglesia Santa Cruz. Cuando nosotros llegamos de distintos lugares del país, nueve seccionales. Era una audacia organizar ahí. No te prestaban muchos lugares. La noche anterior habían secuestrado, [Alfredo] Astíz, a las Madres y a algunos familiares. Nos enteramos que había pasado algo, pero no entendimos bien. Lo supimos dos días después. En el mismo lugar donde ellos sembraban muerte, al otro día, estábamos pariendo vida. Y ni si quiera teníamos contactos unos con otros. Entonces la resistencia popular excede a cualquier grupito para transformarse en algo muy importante que es patrimonio de todo el pueblo argentino.⁵⁴

GNC: Me gustaría que nos vayamos metiendo en lo que fue el retorno a la democracia y los planteos que empiezan a dar vueltas después de la larga noche de la dictadura ¿Cómo reorganizar el movimiento obrero? ¿Cómo plantearse el nuevo país y qué lugar tuvo ATE, tu militancia y el movimiento obrero?

VDG: Bueno, la verdad es que fuimos aprendiendo esa resistencia, aprendiendo hasta las desapariciones, no teníamos mucha conciencia. Pensá que en el 76, un grupo de dirigentes sindicales (entre ellos estaba [Juan] Horvath, el Secretario General de ATE, que nos termina expulsando del gremio, además de echarnos del trabajo nos expulsan del gremio) fue a la OIT [Organización Internacional del Trabajo] a decir que todo estaba bien, 76. 77 no viajan a la OIT, y en el 78 es la primera delegación del movimiento sindical que en la OIT dice que hay compañeros desaparecidos. O sea que recién se aprendía en el 77 a entender que estaba pasando algo tan grave.

⁵⁴ La militancia de ANUSATE durante la dictadura fue retratada en el documental *ANUSATE. Resistir en tiempos de dictadura* (2015), dirigida por Andrés Cedrón y con la participación de VDG.

Rubén Omar Naveiro (en adelante RON): ¿Siempre la misma conducción?

VDG: No, no, era otra. Noo, no, no, la anterior obviamente no quería que se dijera nada de todo esto. Fueron los 25, la comisión de los 25, que va a Ginebra y aparece. Que es la que después va a convocar al paro del 79, del 27 de abril de 1979. 77, 78 empieza a constituirse nacionalmente una resistencia. Pero en el 76, 77 había resistencia. Empieza a haber los paros de Luz y Fuerza, ahí desaparece Oscar Smith.⁵⁵ Se hacen las primeras huelgas de los telefónicos donde, además de detener a [Julio] Guillán, te estaban imponiendo las nueve horas, cambio de estatutos, etcétera.⁵⁶ Es que los trabajadores peleaban y te secuestraban. El paro de los estatales de todo Rosario, San Lorenzo, todo el cordón industrial... Ya venían las luchas, ¿no? Hubo mucha resistencia. Se nacionaliza en el 79, con el paro del 27 de abril del 79. Ya en el 80 se hace la CGT, lo que después iba a ser la CGT Brasil, con [Saúl] Ubaldini. Nosotros ya éramos las agrupaciones gremiales. Yo hasta ese momento trabajaba de diarero, era de los puestos que uno podía trabajar en ese momento. Todos los militantes sindicales trabajábamos de cualquier puesto que no te condicionaba mucho. Además, no te tomaba nadie, estaba todo muy controlado. Pero fuimos aprendiendo a organizar esa resistencia y a nacionalizar. En el '80 es la marcha de San Cayetano. Después es el paro nacional, ya el segundo, ya empieza a ser cada vez más claro y termina el 30 de marzo del 82.

Claro, Bernardo Neustadt dice que hay que agradecerle a la [Margaret] Thatcher porque como vencieron en Malvinas a los militares, no hay militares por muchos años. ¡Es al revés! El 2 de abril fue después del 30 de marzo del 82. Los militares apuraron el 2 de abril porque ya había una crisis que era increíble. Ese 30 de marzo del 82 convocamos y fue impresionante: - "Se va a acabar, se va a acabar, la dictadura militar". ¡Piensen que se combatió en Capital Federal cuatro o cinco horas! Piensen que hubo 7.000 detenidos. Piensen que Nora Cortiñas cuenta que ese día iba con las Madres a la cárcel, a las comisarias, a que liberen a los compañeros o a pedir, y cuando entraba era: - "Madres de la plaza,

⁵⁵ Oscar Smith fue secuestrado el 11 de febrero de 1977 y nunca más apareció. Nació el 8 de enero de 1932, tenía 45 años.

⁵⁶ Julio Guillán estuvo siete años preso durante la dictadura militar. A fines de 1984, ganó las elecciones de la seccional Capital de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos (FOETRA).

el pueblo las abraza". Era una cosa impactante. Días después, por supuesto, que la derrota de Malvinas, en los militares, apura la huida. Pero va a ser, el 30 de marzo, el punto culminante de esa dictadura. Que después vamos a valorizar que había cometido un verdadero genocidio, y que había transformado esa realidad.

Si yo te tengo que ser sincero no tenía dimensión de la profundidad de la crisis. Cuando vos estás en la resistencia no tenés tiempo de tratar de que esté todo tan claro. Tenés que resistir y salir de esa situación. Entonces la estrategia nuestra era fácil, en la época de la dictadura.

GNC: ¿Cuál era?

VDG: Era muy difícil. Teníamos que recuperar la democracia, recuperar ATE, recuperar la CGT, recuperar el peronismo, ganar el gobierno y decretar la felicidad. ¡Así de simple!

[Risas]

VDG: Claro, era volver al lugar donde nos habían sacado. En el 75, 76. Vos querés volver a lo mismo. Y esa estrategia funcionó, porque nosotros recuperamos la democracia. Fue producto de todo el pueblo. Los dos brazos: los derechos humanos y el movimiento obrero. Que quisieron que se separaran. Eran dos brazos muy potentes del pueblo para pelear. Hubo otros, pero esos dos brazos fueron potentes.

Y te digo yo, que trabajaba en los derechos humanos, desde el inicio que se conforman las organizaciones. No solo con SEPAJ [Servicio Paz y Justicia], con Adolfo Pérez Esquivel. Ahí conocí a Claudio Lozano, que era el secretario de Pérez Esquivel. Mirá te estoy hablando de años atrás. O de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, que se abría a nuestras preocupaciones como jóvenes dirigentes. Y claro, no exento. Vos ibas al movimiento obrero, y estábamos organizándonos dentro del movimiento obrero, y te decían: - "Ahí vienen los zurdos". Y pero también ibas a las organizaciones de los derechos humanos y te decían: - "Guarda que esos vienen del movimiento obrero, son los fachos". Entonces...

GNC: Claro.

VDG: Estas etiquetas que tratan permanentemente de dividirnos. Pero eran los dos brazos con los cuales se recuperó la democracia. Y empezó toda una etapa diferente. Recuperamos ATE en una elección histórica. Cambiaron..., de los 40 gremios más grandes de la Argentina, cambió

uno solo la conducción del 76: ATE. Los 39 restantes no. Ya no era tan fácil eso, recuperar los gremios.

Se cambió..., se recuperó la CGT, y bueno... Se ganó el gobierno en el 89. Y resulta que se cayó el muro.⁵⁷ ¡Epa! ¡Una crisis profunda! Nosotros... Esto que te decía antes: el socialismo era inexorable. Después de 130, 140 años, el capitalismo devenía en el socialismo. Fue una hecatombe. Nadie nos preparó para pensar que el socialismo podía devenir en capitalismo. ¡Eh! Por ahí cuesta entender a los jóvenes de que en aquel momento -1989- había más personas habitando en el planeta viviendo en el socialismo que en el capitalismo. Miles de millones de personas. Por ahí cuesta entender que había más países viviendo en el socialismo que en el capitalismo. Y era así. Y de repente se cayó. Fue un cimbronazo de paradigma muy grande. Y para mí como trabajador.

Pero a trascartón, yo venía del peronismo, la traición de [Carlos Saúl] Menem. El tipo que venía a..., el peronismo que había dado libertad a los trabajadores, sindicalismo..., entregaba el país, entregaba... Y los dirigentes sindicales se entregaban. Y se llenaban de guita con las privatizaciones, con la entrega. Y el daño no es solamente económico, es cultural. Este Menem, me acuerdo... ¿Cuál es el día que yo dije antes? Dije a modo de ejemplo que el 17 de octubre del 45 fue un día de libertad de los trabajadores. Es el día que más se avanza. Ese día fue, digamos, el sello de la irrupción de los trabajadores en la escena política. Bueno, Menem firmó el reglamento del derecho de huelga que impedía a los trabajadores defendernos..., a los trabajadores estatales... Lo podría haber firmado cualquier día, el 16 o el 18. El reventado lo firmó el 17 de octubre.⁵⁸

Como para que quede claro que es un tema cultural. Se nos cayó el muro y se acabó la tradición del peronismo. Se acabó. Para colmo firmó el indulto.⁵⁹ Dije: - "¡Basta para mí!"

⁵⁷ Se refiere al muro de Berlín, el que separaba el campo socialista del capitalista en Alemania. Su derrumbamiento inicia el proceso por el cual se disolvió la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en 1991 y con ella el llamado socialismo real. En esos territorios, otrora socialistas, fue restaurado el capitalismo.

⁵⁸ Se refiere al decreto 2.184, sancionado el 17 de octubre de 1990.

⁵⁹ Carlos Menem firmó varios decretos de indulto en octubre de 1989 (1002, 1003, 1004 y 1005) y en diciembre de 1990 (2741, 2742, 2743, 2744, 2745 y 2746), entre ellos, el 30 de diciembre de 1990 indultó a través del decreto 2741 a los miembros de la Junta Militar de la última dictadura cívico-militar (Jorge Rafael Videla, Emilio

GNC: Una doble crisis profunda, en relación al peronismo y a las energías utópicas que te pueden llevar a otro lugar después del capitalismo

VDG: Sí, así es. Y fue el único momento que dudé de si valía la pena seguir. Y si no hubiera el anclaje de la clase, la identidad de la clase, el orgullo de la clase, quizás no hubiéramos -yo por lo menos-, no hubiera continuado. Continué de la misma manera. Porque los trabajadores, hasta que me demuestren lo contrario, somos los únicos que generamos la riqueza, aunque nos la afanen. Aunque se la lleven. Y desde ese orgullo de la identidad empezamos a discutir.

Convocamos un congreso de trabajadores para ver qué hacíamos, porque era la única posibilidad. Ni idea que íbamos a hacer una nueva central. Y empezamos a plantear: ¿cómo puede ser que los trabajadores sindicalizados dejen afuera a los desocupados? ¿A los que son jubilados? ¿A los que los echaron del laburo? ¿Cómo? Entonces dijimos: - "Acá hay que reconstituir otra organización de los trabajadores". Y empezamos a pensar. Y el primer documento, fijate vos, del inicio hacia la convocatoria de un congreso de trabajadores, que fue El Grito de Burzaco,⁶⁰ habla de estas cosas y señala dos puntos fundamentales: uno, los jubilados, la lucha de los jubilados, era un ejemplo eso... ¿Cómo no reconocer a los jubilados?; y lo segundo, a nivel internacional, solidaridad con Cuba, que iba a ser invadida por Estados Unidos. Porque ya era inevitable, estaban...

GNC: Claro, la caída del Muro, y, en ese contexto, el compromiso con ese campo...

VDG: Era inmediato. Todavía sigue ahí, dando la pelea...

Evidentemente fue una apuesta. Y fue una apuesta que empezamos a construir. Y empezamos a basarnos en la historia de los trabajadores. Nosotros creíamos que estábamos haciendo algo nuevo. En realidad estábamos recuperando nuestra esencia. Los trabajadores, las primeras organizaciones sindicales, tenían que ver con todo esto.

Yo recuerdo una vez, al movimiento de ocupantes inquilinos, les prestamos la sede de la CTA. Ya éramos, empezábamos a ser una central. Y entonces vinieron, estuvieron, se empezaron a organizar

Massera, Orlando Agosti, Roberto Viola, y Armando Lambruschini), y mediante el decreto 2745 al ex ministro de Economía (José Alfredo Martínez de Hoz).

⁶⁰ El Grito de Burzaco sucedió el 17 de diciembre de 1991 en un camping de esa localidad donde se congregaron un centenar de dirigentes gremiales que firmaron un documento que sería uno de los pilares en la conformación de la CTA.

hasta que... Eran ocupantes inquilinos de la Capital Federal. Entonces, al final le dijimos que se afiliaran. Ellos se afiliaron a la CTA. Era muy difícil... Eso no se sabía bien cómo iba a funcionar. Y creíamos que estábamos haciendo algo nuevo. Ahora, cuando yo empiezo a conocer la historia del movimiento obrero, vos decís: - "En 1907, en la Argentina, se hizo la huelga de las escobas". Que fue la huelga de todos los inquilinatos contra el aumento de precios. Y se llamó la huelga de las escobas porque las mujeres, que se quedaban en las casas cuando venían los jueces, los fiscales, a sacarlos, los sacaban a escobazos. ¡No estábamos inventando nada nuevo, estábamos yendo a la esencia de lo que es el sindicalismo! Sindicato no es la personería que te dan desde el Ministerio de Trabajo. Sindicato es la organización de los trabajadores que nosotros mismos nos damos para defender nuestras reivindicaciones y transformar la realidad. Lo otro es algo que te impone el sistema, la legalidad de arriba, nosotros volvimos a la legitimidad de abajo.

GNC: Sí, de hecho, el sindicalismo argentino tiene más de 50 años de historia, de historias importantísimas con muchas experiencias, antes de que sea regulado fuertemente por el estado. Esto es recién hacia el año 43, 45, con una ley de asociaciones profesionales muy minuciosa en cuanto a su funcionamiento. Pero antes tenemos una Federación Obrera Regional Argentina [FORA] de los anarquistas, la UGT [Unión General de Trabajadores] de los socialistas, la USA [Unión Sindical Argentina] de los sindicalistas revolucionarios. Muchos gremios que fueron a las huelgas y se organizaron. Hay una historia rica. Entonces, ¿cómo es esto de recuperar la memoria para proyectarse? ¿Cómo se hace ese ejercicio? Vos decís: vamos a tientas de alguna manera. Tenemos un problema y tenemos que construir. ¿Cómo aporta la historia?

VDG: Te dije que lo esencial fue la clase, en lo personal. Hay momentos en tu vida donde vos te juntas con tus hijos, con tu familia, y empezás a hablar... Y empezás a hablar de tus abuelos, de tus viejos. Y vos sos formado, tenés una historia. El pasado está todos los días. Y en este presente que estás viviendo estás teñido de ese pasado. Y también tenés un futuro que estás proyectando, al cual querés ir. Somos tres dimensiones, es un instante con tres dimensiones. Si vos no conocés tu pasado, no lo podés gozar en su verdadera dimensión. Claro que si no conocés la historia de tus abuelos, de tus viejos, de tus

hasta que... Eran ocupantes inquilinos de la Capital Federal. Entonces, al final le dijimos que se afiliaran. Ellos se afiliaron a la CTA. Era muy difícil... Eso no se sabía bien cómo iba a funcionar. Y creíamos que estábamos haciendo algo nuevo. Ahora, cuando yo empiezo a conocer la historia del movimiento obrero, vos decís: - "En 1907, en la Argentina, se hizo la huelga de las escobas". Que fue la huelga de todos los inquilinatos contra el aumento de precios. Y se llamó la huelga de las escobas porque las mujeres, que se quedaban en las casas cuando venían los jueces, los fiscales, a sacarlos, los sacaban a escobazos. ¡No estábamos inventando nada nuevo, estábamos yendo a la esencia de lo que es el sindicalismo! Sindicato no es la personería que te dan desde el Ministerio de Trabajo. Sindicato es la organización de los trabajadores que nosotros mismos nos damos para defender nuestras reivindicaciones y transformar la realidad. Lo otro es algo que te impone el sistema, la legalidad de arriba, nosotros volvimos a la legitimidad de abajo.

GNC: Sí, de hecho, el sindicalismo argentino tiene más de 50 años de historia, de historias importantísimas con muchas experiencias, antes de que sea regulado fuertemente por el estado. Esto es recién hacia el año 43, 45, con una ley de asociaciones profesionales muy minuciosa en cuanto a su funcionamiento. Pero antes tenemos una Federación Obrera Regional Argentina [FORA] de los anarquistas, la UGT [Unión General de Trabajadores] de los socialistas, la USA [Unión Sindical Argentina] de los sindicalistas revolucionarios. Muchos gremios que fueron a las huelgas y se organizaron. Hay una historia rica. Entonces, ¿cómo es esto de recuperar la memoria para proyectarse? ¿Cómo se hace ese ejercicio? Vos decís: vamos a tientas de alguna manera. Tenemos un problema y tenemos que construir. ¿Cómo aporta la historia?

VDG: Te dije que lo esencial fue la clase, en lo personal. Hay momentos en tu vida donde vos te juntas con tus hijos, con tu familia, y empezás a hablar... Y empezás a hablar de tus abuelos, de tus viejos. Y vos sos formado, tenés una historia. El pasado está todos los días. Y en este presente que estás viviendo estás teñido de ese pasado. Y también tenés un futuro que estás proyectando, al cual querés ir. Somos tres dimensiones, es un instante con tres dimensiones. Si vos no conocés tu pasado, no lo podés gozar en su verdadera dimensión. Claro que si no conocés la historia de tus abuelos, de tus viejos, de tus

familiares, de tu barrio, podés seguir viviendo, pero es mucho más importante, más rico, conocerlo.

Bueno, los anarquistas, los sindicalistas revolucionarios, los socialistas, los peronistas, las diferentes experiencias, son parte de nuestro pasado. Son nuestros abuelos, nuestros bisabuelos, nuestros tatarabuelos. Y a veces, como en la historia de nuestra familia, uno cree una cosa y después descubrís otra. Porque la historia a veces te la cuentan. Eso sí, la historia la vas haciendo todos los días. La vas construyendo. El pasado se construye hoy. Dice la canción que "la historia la escriben los que ganan", y es verdad eso.⁶¹ Como nosotros no ganamos, muchas veces nos han cambiado esa historia. En esa búsqueda del pasado, de recuperar la esencia de los trabajadores, uno descubre cosas importantes.

Por ejemplo, yo ya me saqué la palabra "por primera vez". Es muy común que los militantes sindicales digamos: - "¡Esta es la primera vez, que en este lugar, acá estamos peleando!". No, primera vez no, seguro que hubo antes otro y seguro que hubo experiencias. Es como: - "La primer huelga, esta es la primer huelga que hacemos". Durante muchos años, en los libros, en muchos lugares, se hablaba de que la primera huelga era la huelga de los talleres de los gráficos, linotipistas. Y tenía sentido. Venían de Europa, linotipistas, son los que están a la vanguardia, más organizados, leen más... Y resulta que se fueron descubriendo otras huelgas. Y hoy en día, entre las primeras - ya yo tampoco me animo a decir la primera-, por ejemplo, está la huelga de los astilleros correntinos en que los trabajadores correntinos se negaron a seguir construyendo barcas para que sean utilizadas en la guerra del Paraguay. Ahora, qué distinto es pensar que los trabajadores correntinos fueron los primeros que hicieron una huelga por defendernos contra la guerra del Paraguay, que pensar que los linotipistas, que hacían los periódicos en italiano, en idish, en castellano, porque venían de distintas historias, que hay sentir orgullo porque eran todos compañeros que venían expulsados de la Comuna de París, venían exiliados de allá y traían ese patrimonio y lo ponían al

⁶¹ Se refiere a la canción de Litto Nebia y Eduardo Mignogna "Quién quiera oír que oiga", del álbum *Evita, quién quiera oír que oiga* (1984). El disco fue realizado como música de la película *Evita* dirigida por Mignogna, pero el tema citado trascendió y se convirtió en un emblema del retorno a la democracia.

servicio del pueblo; a que las dos cosas existieron: lo nacional y lo internacional.⁶²

O hasta lo insólito. En este aprendizaje de la historia del movimiento obrero, nosotros hicimos una investigación sobre la historia del movimiento obrero, una publicación muy linda, a través de los periódicos del movimiento obrero, de las tapas de los diarios, las hojas de la memoria.⁶³ Bueno, para mi sorpresa, los tres primeros periódicos que están registrados en Argentina son de 1858, 1863 y 1870. Vos decís ¿1858? Uno era *El Proletario*, otro *El artesano* y otro *La Broma*. ¡Epa! Estamos hablando de... Allá se estaba escribiendo *El Manifiesto* en el 48.⁶⁴ Y los tres periódicos son de raza negra. ¡Qué trascendencia que debería tener la raza negra, que está claro que es el segundo gran genocidio de nuestra patria! Y a pesar de que existan un montón de facciones, de labios gruesos, de facciones de los morochos, de los negros, que están en nuestras raíces, negamos que la mayoría de los ejércitos libertarios de nuestra patria fueron formados por compatriotas de raza negra. Y es como si no existieran. Y fue el segundo genocidio. Y fue también la construcción de los trabajadores. Entonces, me parece importante esta revalorización... ¡El pasado está vivo! Las respuestas que dieron los trabajadores solidariamente en el pasado, es la que estamos dando hoy, sin lugar a duda, con otro tiempo, con otras visiones, y quizás habiendo aprendido también de nuestros fracasos.

GNC: Metiéndonos en lo que fue la construcción de la CTA, a principios de los 90's, y en la importancia que plantea en el debate nacional sobre lo fundamental que es el modelo sindical en Argentina. Una crisis que ustedes hacen con ciertas prácticas del sindicalismo argentino, una lucha por la democratización y la libertad en el ámbito laboral y una propuesta. Hay una resistencia y hay una propuesta. Decía José [Rigane] en una entrevista: - 'Nosotros mientras resistíamos

⁶² La huelga de los trabajadores de Corrientes sucedió en 1868, la Comuna de París data de 1870, mientras que la huelga de los gráficos ocurrió en 1877.

⁶³ Se refiere a González, Horacio (coord.), *Las hojas de la memoria. Un siglo y medio de periodismo obrero y social*, Buenos Aires, Fundación Marco M. Avellaneda, 2000.

⁶⁴ Se refiere a *El Manifiesto Comunista*, escrito en Europa, en 1848, por Carlos Marx y Federico Engels.

construimos lo nuevo”.⁶⁵ ¿Podrías ilustrar algunos aspectos fundamentales de ese proceso?

VDG: Sí, y en realidad siempre hay todo un abanico de respuestas cuando vos resistís, te preparás, sos defensivo. Cuando estás construyendo esas defensas te perfeccionas en lo organizativo. Y, seguramente, aunque priorices la resistencia, tenés que tener una organización que te ayude a esa resistencia. Y también, seguramente, tenés conceptos, historia, educación, te formás, leés, para mejorar la resistencia. Son las tres cosas al mismo tiempo... Tus para qué, siempre; tu mejor forma organizativa y la disputa de sentido hacia todo el conjunto de la sociedad. Los tres ejes siempre están en la actividad sindical. Siempre. Ahora, si te están pegando, te están rajando del laburo, lo prioritario es la mejor forma de resistencia. Cuando vos resististe y empezaste a ganar la estructura, bueno, hay otro período que ya lograste que te reconozcan y discutís cuál es la mejor forma organizativa. La disputa de sentido es la más alta. Es la disputa de la memoria, la disputa de la comunicación, la disputa de la propuesta, la disputa - en última instancia- es de ofensiva. De aquella defensiva pasas al más alto grado.

Ahora, un sindicalismo tiene que ser siempre autónomo, porque siempre hay que defenderse. Aunque vos tengas el gobierno que tengas. Hoy yo soy Diputado, no te ocupó ningún cargo [sindical], y si nuestro partido gobierna algún día la Argentina, necesitamos que los trabajadores sean autónomos. Que haya una central con autonomía, porque frente a las presiones que hay, que existen, tienen que atender a los trabajadores, que tienen intereses concretos que están siempre en discusión. El gobierno es otra cosa, es el conjunto de los intereses de la comunidad. Pero necesitamos una central con autonomía, no una central de trabajadores o sindicatos que sea una polea de transmisión de un partido o de un gobierno.

GNC: El menemismo pone en crisis esta situación del peronismo. Abí la central obrera tiene que disputar con un gobierno que ha cambiado el programa histórico.

VDG: Peor. La CGT San Martín, en aquel momento, dice: -“Ahora que hay un gobierno peronista, los dirigentes tenemos que ser la garantía de la concreción de las políticas del gobierno”. Lo escriben.

⁶⁵ Entrevista a José Rigane, *Especial de El Brote*, Radio Universidad, FM 95.7 Mhz., Mar del Plata, 6 de octubre de 2013.

Eso te demuestra hasta qué punto habían cambiado. No fue la crisis de los 50's donde hubo una disputa muy fuerte. La mayor cantidad de paros y movilizaciones en la historia del movimiento obrero se hizo del 46 al 49. Porque eran los períodos de mayor legalidad, legitimidad, y se movían y se conseguían cosas. El *fifty-fifty*, la Constitución del 49, se consiguen con lucha. Nadie te regala nada. Claro, había un gobierno que asumía eso. Acá al revés, los dirigentes con Menem decían que tenían que cambiar. Eran representantes del gobierno ante los trabajadores.

También atrás de la derrota del socialismo hay algo de esto. También hay una delegación en el partido como vanguardia o en los intereses del Estado. En la dictadura, los militares genocidas le ponían medallas a los militares soviéticos en la Argentina, en 1980, porque estaban vendiéndole el trigo, los cereales, y al estado ruso le servía. Ahora, acá estaban persiguiendo a la gente, esta es una realidad. Interés del pueblo, interés del partido, interés del Estado..., son contradicciones. ¿Quién puede negar lo que hizo el pueblo soviético por la revolución en el mundo? ¡Fue espectacular! Pero las contradicciones existen. Autonomía de la clase, de la organización de los trabajadores, es clave. Yo, a pesar de..., mejor dicho, con toda la experiencia, más que nunca. Aunque seamos gobierno, los trabajadores o el pueblo, también necesitamos de organizaciones con autonomía...

Ahora, la disputa en ese sentido fue defensiva al principio. Nosotros nos defendimos frente a la desocupación, al retiro voluntario... Y fuimos encontrando proyectos organizativos, que tienen que ver con aquella historia, como lo fuimos descubriendo... La frase que escribimos el 24 de marzo en la puerta del trabajo está en la base de ese modelo. La legitimidad de origen es la legalidad que nosotros queremos, no la legalidad que nos regalan. Entonces, un modelo sindical tiene que ser un único poder que uno reconoce, que es el de los trabajadores. No es la personería que te regala el Ministro de Trabajo, ni el Estado. Es la aprobación del poder de los trabajadores.